

MONTE-TORO



MAHÓN.-Calle Nueva

Ciudadela-Enero de 1931



Núm. 18

Vinos de Misa
J. de MULLER

DE LA

Sociedad Exportadora Tarraconense

TARRAGONA



MEDALLA DE ORO

en la

Exposición Vaticana
de 1888

PROVEEDORES

DE SU SANTIDAD

y de la

Real Casa Española

Garantía de absoluta pureza

Certificados del Emmo. Sr Cardenal Arzobispo de Tarragona, de muchos otros ilustres Prelados de España y del extranjero y del Rdo. P. Vitoria S. J. (Director del Instituto Químico de Sarriá-Barcelona).

D. Gabriel Fullana, de Ciudadela, facilitará muestras gratuitas, mencionando este número de «MONTE-TORO»

(1)

RECOMENDAMOS

a nuestros lectores y amigos que tomen el disolvente
por excelencia del *ácido úrico* el

U R O D O N A L

para curarse de *reuma* y demás manifestaciones
del *artrismo*

(1)

Con URODONAL

se curó S.S. Pio X
de reuma y gota
que padecía



S-SANTIDAD PIO X

Escogido por el eminente hombre de ciencia Prof. Dr. Marchiafava de Roma como el disolvente más perfecto del ácido úrico para el tratamiento de S. S. Pio X, el URODONAL, específico por excelencia de todas las afecciones de carácter artrítico: **Reumatismo agudo y crónico, gota, ciática, mal de piedra, dolor de riñones, neuralgias, arterioesclerosis** con sus accidentes fatales, **apoplejía, angina de pecho, embolias**, ha sido adoptado en el Palacio Pontificio y sus propietarios nombrados:

Proveedores del Vaticano



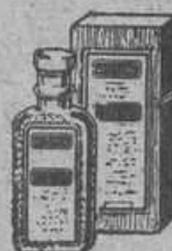
Frasco triple cabida para una cura.
Economía de Ptas. 425 sobre el precio
de tres frascos.



Envío gratuito de la obra "Por qué la sangre cargada de ácido úrico es un peligro" por el Dr. Faivre, enviando este cupón bajo sobre al

Depósito General del URODONAL
APARTADO 718 - BARCELONA

Sr. _____ Calle _____
Población _____ Provincia _____ M. T. 30



Imprenta MOLL

Calle de José M. Quadrado, 16.—CIUDADELA

Editora de la Revista MONTE-TORO

POSTALES
DE

CIUDADELA

Artísticas y nuevas, impresas en estos talleres, a sólo **15** cént. cada una. Colección de diez postales **UNA** peseta.

En sepia y verde doble tono. Véalas en los escaparates de esta imprenta.

y de las obras mejor impresas en Menorca entre otras “Maestro Benejam” y “El Socós”.

Trabajos tipográficos de todas clases. Especialidad en los comerciales a colores:

Tarjetas visita,

Talonarios,

Papel cartas,

Sobres,

Extracciones, etc.

Objetos de Escritorio y Librería



CERERÍA PONTIFICIA

DEL

CORAZÓN DE JESÚS

FUNDADA EN 1840

ANDUJAR (JAEN)

A esta casa, bendecida por la Santa Sede, le han sido concedidos la Cruz *Pro Ecclesia et Pontifice*, por su Santidad León XIII (12 de junio de 1901), y el título de *Proveedor Pontificio* por los Sumos Pontífices Pío X (5 de abril de 1907), Benedicto XV (20 de junio de 1917) y Pío XI (16 de mayo de 1922) por su *Perfecta elaboración de velas para el culto*.

Según interpretación auténtica del Rescripto de la S. C. de Ritos de 14 de diciembre de 1904 y con ceras puras de abejas de la rica cosecha de Andalucía.

MONTE

TORO

Revista Mariana Mensual
Organo de la Juventud
Católica Menorquina



(Con censura Eclesiástica)

Ciudadela - Menorca

Enero de 1931

Dirección: Obispo Vila, 24.

Administración: San Cristóbal, 10

Apologética popular

I.

Dios existe.—Otra prueba de la existencia de Dios, sacada de las causas segundas o contingentes.
2. Explanación del argumento.

1. La prueba de la existencia de Dios, sacada de las causas segundas o contingentes, puede formularse de la siguiente manera: las causas segundas suponen una Causa primera y los seres contingentes suponen un Ser necesario; es así que en el mundo sólo hay causas segundas y entes contingentes, luego el mundo supone la existencia de una Causa primera y un Ser necesario que es Dios. Cuando decimos *causas segundas* queremos decir causas que son a la vez causa y efecto que deben su

existencia a otra causa, y al hablar de *seres contingentes*, entendemos seres que no tienen en sí mismos la razón de su existencia, de tal modo que podrían muy bien no existir. Como se ve, claramente, toda causa segunda es contingente, puesto que no tiene en sí misma la razón de su existencia, y recíprocamente, todo ser contingente es necesariamente causa segunda porque ha recibido su existencia de otra. Considerado el mundo en su *naturaleza* es contingente, y mirado el mundo como *existente* es causa segunda. Es decir, el mundo que puede muy bien no existir, a la vez debe su existencia actual a otro ser.

2. Presupuestas estas nocio-

nes fundamentales, desarrollemos el argumento ofrecido, por partes. Hemos dicho que las causas segundas suponen una Causa primera y que los seres contingentes suponen un Ser necesario. Esta verdad se deriva del principio de causalidad y, a la vez, del principio de la razón suficiente. De la nada, nada se hace. Y no obstante existe el mundo. Luego para que el mundo viniese a la existencia, se necesitó una Causa que lo produjese. Si esta causa fué producida por otra y, por ende, fué causa segunda, necesitará otra causa que también la produzca y así sucesivamente hasta que lleguemos a una Causa no causada por nadie; Causa, a la vez, primera de todas las otras causas segundas. Y no se diga que la existencia de las causas segundas puede explicarse por otras causas segundas, procediendo así hasta lo infinito. ¿Y qué? Supongamos posible este

proceso infinito y sólo aumentaremos, con él, la insuficiencia de estas causas segundas, ya que cada una de ella es por sí y de sí insuficiente. Tomad uno, dos, tres, veinte, mil, un millón de ignorantes y nunca jamás obtendréis un sabio. Pues así, tomad todas las causas segundas que queráis; multiplicadlas; aumentadlas; y nunca jamás produciréis con ellas una causa necesaria. Nadie da, lo que no tiene. Muchos *dos* nunca harán un *uno*. Muchas causas segundas nunca resultarán una Causa primera y serán razón suficiente de su existencia.

El razonamiento es el mismo si se consideran los seres no ya como causas segundas, sino como seres contingentes que no teniendo en sí mismos la razón de su existencia reclaman un Ser necesario que tenga en sí la razón del ser de aquellos.

IGNOTUS

IDILIO

(Traducido de Croquis Pirenencs de J. Massó Torrents, por Ignotus.

(Conclusión)

de espinas, ladrando, corría todo el ámbito que ocupaba el rebaño, como para cerciorarse de que no faltaba animal alguno.

Al poco rato cogió Janret un rimero de zuecos, los cuales vendería luego; Martín recogió las escasas provisiones que había, para traerlas junto con el rebaño a *Pla Guillem*, y, con breves palabras

padre e hijo se despidieron hasta el día siguiente.

En poco más de cinco horas el padre fué a Vernet. Era la hora del crepúsculo vespertino cuando el rebaño llegó a la inmensa alfombra de *Pla Guillem*, donde batía un viento que parecía haberse empeñado en conmover el abeto más robusto. El cielo, que no había dejado el

tono gris durante la tarde, volvíase tenebroso a medida que avanzaba la noche. Martín cerró la puerta, encendió la lumbré y permaneció dentro, arrebujaado, contraído, y con el pensamiento allá en el llano, en el pueblo, en la casa que está en lo alto de la plaza, y en la niña que en aquellos instantes debía allí recogerse. Hacia las ocho sonó un trueno seco, horrísono, que hizo estremecer las montañas, llenando la tierra de pavora, y enseguida comenzó una fuerte nevada que en poco tiempo dejó cubierta la planicie. El ganado corría en vano buscando donde guarecerse: *Pla Guillem* se extiende magestuoso, inmenso, exento de escabrosidades, en aquellas alturas, sin una montaña que lo ponga al abrigo de extraños vientos.

¡Qué noche para el pobre Martín! Nevó copiosamente. Los blancos copos iban cayendo silenciosos, perseverantes en la pavorosa oscuridad nocturna, amontonándose y envolviéndolo todo, cubriendo la puerta de la choza, después la choza misma. Martín estaba acurrucado en un rincón y cubierto de paja; pero el frío recorría su cuerpo, atravesándole la piel y metiéndosele en el corazón. Sin tacto en los pies ni en las manos, en vano *Pastorella*, más acostumbrada a los grandes fríos, intentaba calentárselos con su aliento.

Janret, viendo el tiempo aquel, no durmió en toda la noche, pensando en su hijo en la montaña, y maldiciendo el instante en que decidió traer el rebaño a *Pla Guillem*. Cuando al despuntar el siguiente día se fué hacia *Castell*, los bordes del camino eran blancos y comenzaban a helarse. Cuando estuvo en *Coll de Jou*, ya el tránsito se hacía más difícil, y el buen Janret, anheloso y evitando resbalamientos, iba subiendo a paso de can. Los torrentes bajaban espumosos, los barrancos estaban helados. Cuando después de hartas angustias y trabajos

franqueó *Marialles* y, dando la vuelta a *La Llipudera*, vió abiertas las cabañas, al instante fijó sus ojos en *Pla Guillem*: blanco era todo de uno a otro extremo. El cielo siempre gris, y amenazando con otra nevada; como si sólo hubiese dejado de nevar para dar tiempo a que la nieve se congelase, aumentando el frío.

Al llegar a *Pla Guillem*, Janret sintió el corazón oprimido: era una angustiosa extensión blanca que hería la vista con algunas sinuosidades difícil de distinguir si procedían del terruño o de la nieve que el viento había amontonado, o de alguna choza cubierta. Por fin iba descubriendo el rebaño, casi todo acurrucado para comunicarse calor; lo que él había temido tanto, un becerro helado estaba tendido y solitario; los demás animales, huyendo instintivamente de la muerte, se habían alejado de él y permanecían juntos, formando una mancha inmensa entre tanta blancura, y como indecisos de verse sin guía, con extrañeza de no ver allí cerca al pastor ni al perro. Janret conoció la cabaña, casi toda cubierta por la nieve. Presa de ardiente calentura, empezó a quitar la que cubría la puerta; al abrirse ésta oyó gemir la perra, la cual le lamía, conduciéndole cerca el lecho de paja. Allí yacía Martín, quien en una postrera convulsión de frío había quedado tendido, largo y como adelgazado; su rostro de moreno color habíase vuelto blanco, contraído.

El infeliz Janret, desconsolado, lácia la faz y los ojos extraviados, exclamó: —¡Oh buen Dios! ¿Qué te he hecho? ¿Por qué me lo has quitado?

Desde entonces, cada vez que alguien en estío pasa la noche en su cabaña, Janret cuenta el episodio de su hijo, y concluye diciendo resignado, pero con los ojos turbios: —El buen Dios conoció que era demasiado sabio para ser pobre pastor, y lo quiso para su servicio.

Las incansables

I
ERA de noche, y sin embargo...
no llovía...

La noche arropaba como una madre cariñosa a la ciudad sevillana con su manto de terciopelo negro recamado de estrellas. Pero ese manto de nada nos va a servir para tejer este retazo de vida apostólica, digna de imitarse por las incansables apóstoles de nuestro siglo; y digo «las» y no «los», porque el apostolado está cambiado de «género». Nos ganan las mujeres y nos dan cruz y raya a los hombres.

Dos señoras, con manto del color de la noche, pero sin estrellas, acaban de situarse en la esquina de la calle donde tienen los protestantes una escuela de niños. El sitio les es muy familiar. Apenas hay noche en que no las vean allí los asiduos adoradores que acuden al templo de Baco (taberna le llaman malas lenguas), enclavado en la esquina.

Por fin sale el enjambre, no tan numeroso como podía esperarse de las esterlinas que allí se sepultan, y las dos señoras de manto negro escogen su presa. Un golfillo desarrapado que se les echa encima, porque es el camino de su casa. Las dos se le acercan y le detienen. El muchacho ve visio-

nes, y visiones negras, al comenzar el interrogatorio.

—Ven acá, salado, ¿de donde vienes?—y una de las señoras le acaricia su cara de mosqueta, porque el chiquillo es lindo con selvática belleza.

—De la escuela—contesta el nocturno estudiante mirando a las damas con los ojos brillantes, como si en el cielo de aquellos mantos se quisiesen clavar también dos estrellas.

—¿Dónde vives?

—En cá de la «Cotorra».

—¿Y donde vive la «Cotorra»?

—Con nosotros.

—Te explicas, hijo. ¿Y dónde vivís la «Cotorra» y vosotros?

—En el corral de «la Gloria».

—Enteradas: ¿en Europa o en Africa?—murmura la más joven. Pero la de más edad no se altera y prosigue, dándole entre tanto una perrilla:

—En qué calle, hijo mío?

—Pos... por la Macarena; ¿allí donde hay un olivo? ¡Pos, allí!

—¿Y tú quisieras venir a nuestras escuelas? Te daremos confites y almendras, y...

—¿Y queso?—preguntó el golfo haciendo brillar más sus codiciosas pupilas.

—También. ¿Te gusta el queso? Vamos, que aquí tenemos un ra-

toncito que va a caer en la ratonera con el cebo ordinario.

—Yo no sé, porque no lo he probao entavía; pero... ¡debe estar más rico!

—Pues toma, para que compres queso, y mañana vamos a ver a tus padres.

—Mi pare es republicano y mi mare se llama la «Alcuza».

—Pues iremos a verlos. Adiós, buen mozo.

Y el rapaz apretó a correr para su casa, y las dos damas se perdieron en la oscuridad, riéndose como dos chiquillas.

II

Al día siguiente, preguntando, que es como se puede ir hasta a Roma, y buscando olivos para orientarse, han dado las dos damas vestidas de negro con el corral de «la Gloria», con la «Cotorra», con la «Alcuza», y ahora están tomando por asalto la voluntad del republicano para que mande a su hijo a las escuelas católicas que ellas y otras como ellas han fundado, y que cuenta ya con unos trescientos triunfos arrancados a los protestantes.

El republicano, después de poner como trinchera los compromisos contraídos con la Sociedad bíblica, y viendo que son más aceptables los de la Sociedad de señoras católicas, ha consentido por fin en que uno de sus cinco hijos, un botón como muestra de lo

que serían los otros de caer en buenas manos, vaya a las escuelas de aquellas señoras, a quienes aun no conoce, a quienes ningún favor debe y de cuya posición social se entera solamente cuando, al salir del covachón en donde viven todos juntos, y con ellos la «Cotorra», oye que la más joven le dice a la de más edad en voz baja:

—No se moleste, marquesa, yo me encargo de avisar al maestro.

El «botón» de republicano ha salido tan fino, que ni de nácar...

Es la gloria de la escuela católica; ha aprendido el catecismo de Ripalda y hasta los Apéndices del P. Gabino Márquez sobre el liberalismo. Va a hacer su primera comunión el día de la Inmaculada, y el mismo día va a entronizarse en su casa la Imagen del adorable Corazón de Jesús.

En todo ha consentido la «Alcuza», que es una mujer campechana y honradota, de esas a quienes mira con ojos de piedad la linda Macarena, la Virgen de la Esperanza. El republicano se ha hecho el «sueco», «dejando hacer», porque con la comunión y la entronización van a vestir de limpio al chavalillo, y eso ya «chorrea argo»; pero durante la fiesta piensa hacerse el «turco», o al menos tomar por aquella tarde una turca.

Pero la aliada de Alemania no vino aquella tarde, porque la «Co-

torra» le ha entretenido en preparar el corral de «la Gloria», que ha quedado... que da gloria verlo de tanto geranio y de tanto clavel como lo adornan, formando el trono del Rey de los corazones.

Ya la primera comunión del «chaval», como el mismo republicano ha dicho:

—Me ha dejao er corazón como una breva. ¡Cuidao con er chiquiyo, y qué ángel tiene que llevar el traje de la marina!

Por la tarde, el vecindario entero acudió a la ceremonia de la entronización. Las dos damas enlutadas están hechas un brazo de mar. El sacerdote que tiene a su cargo la platiquita, explicando lo que significa la ceremonia, apretó de firme en lo limpio que tiene que quedar un hogar en donde se asienta por Rey al Corazón divino, y concluye pidiendo paz del alma y bienes del cuerpo para todos sus moradores.

La «Cotorra», que para serlo no le falta sino que le pongan sobre un palo y le pidan «piojillo», porque en lo tocante a hablar atolondra al vecindario con su charla, se

acercó a una de las señoras al fin del sermón y le dijo en voz baja:

—Misté, señá marquesa, misté cómo llora el «Arcuzo»; lo que yo le decía muchas veces: a ti te se tié que quitar pronto el «re» y quedarte sólo con lo de «publicano».

III

En efecto: algunos días después se despejaron incógnitas. Al republicano se le quitó el «re» cuando llegó ante el confesonario de un sacerdote; resultó entonces que al más pequeñín había que bautizarlo, que los otros tres mayorcitos era preciso borrarlos de la escuela protestante y que a los dos «alcuzos»... había que amarrarlos por el asa con el lazo del matrimonio, porque las dos alcuzas estaban sólo «ajuntás».

Aquella noche la marquesa apuntaba en su librito el nuevo triunfo, que sumaba el ciento y pico.

¿Queréis que os diga su nombre? Pues no lo digo porque ella no quiere. Dice que todo lo que le den de bombo en la tierra se lo descuenta de gloria en el cielo.

ALBERTO RISCO, S. J.

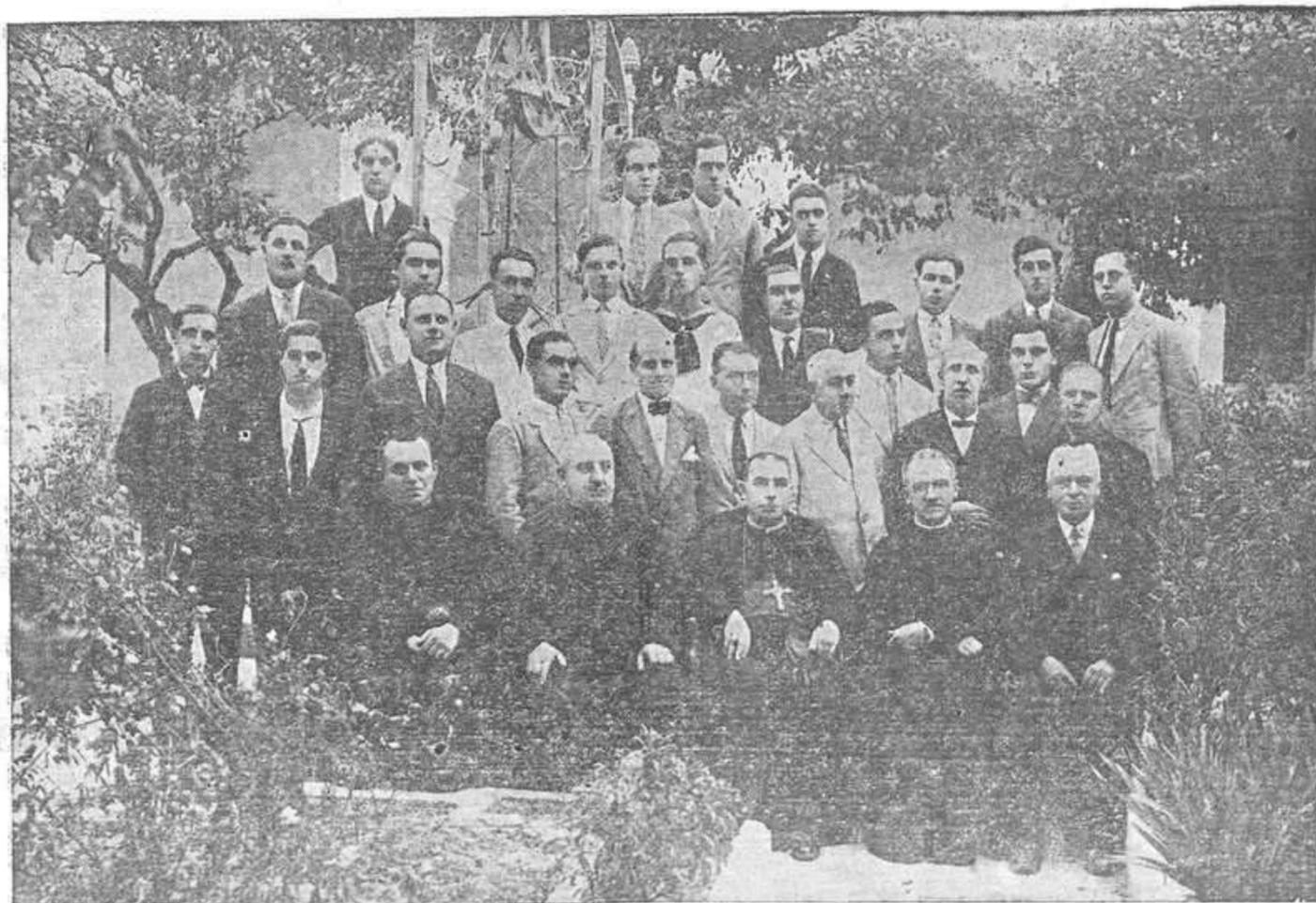
Lector amigo:

¿No te dicen nada los dos grupos de ejercitantes en retiro que van insertos en nuestras páginas de grabados? ¿No te dicen que estás en el deber de aumentar la suscripción pro CASA DE EJERCICIOS en Monte-Toro?

De Ciudadela



CIUDADELA.—Algunos miembros de la Juventud Católica Menorquina en ejercicios espirituales en completo retiro, practicados en el Seminario Conciliar, bajo la dirección de los P. P. Vives y Montfort, S. J.



CIUDADELA.—Grupo de ejercitantes en el Seminario Conciliar de Menorca, presididos por el Ilmo. Sr. Obispo Coadjutor (2.^a tanda de 1930).

De Mahón

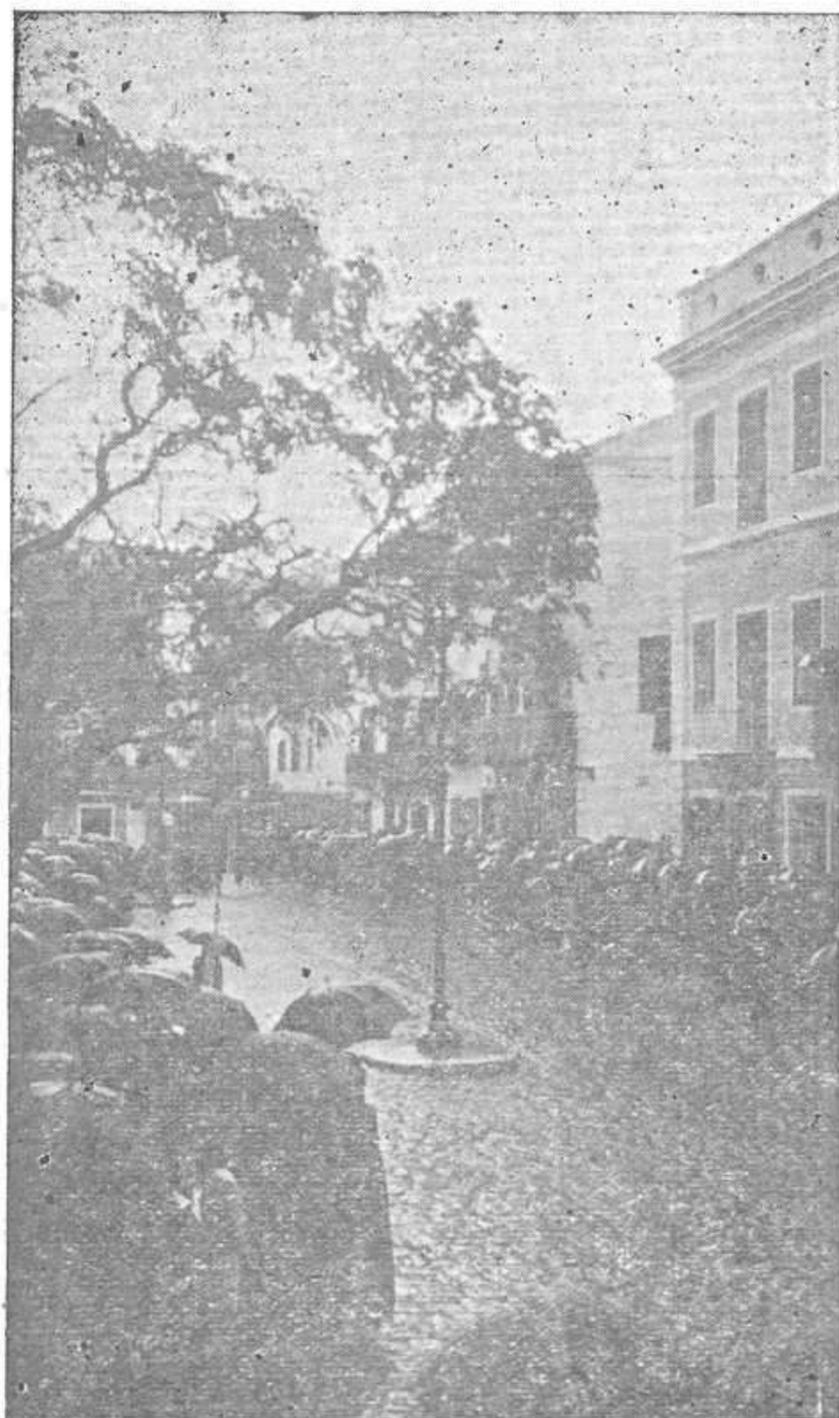


MAHÓN.—Plaza de la Explanada en días de grande animación.



MAHÓN.—Cuartel de Infantería, n.º 63.

De Mahón



MAHÓN
Plaza de Colón.



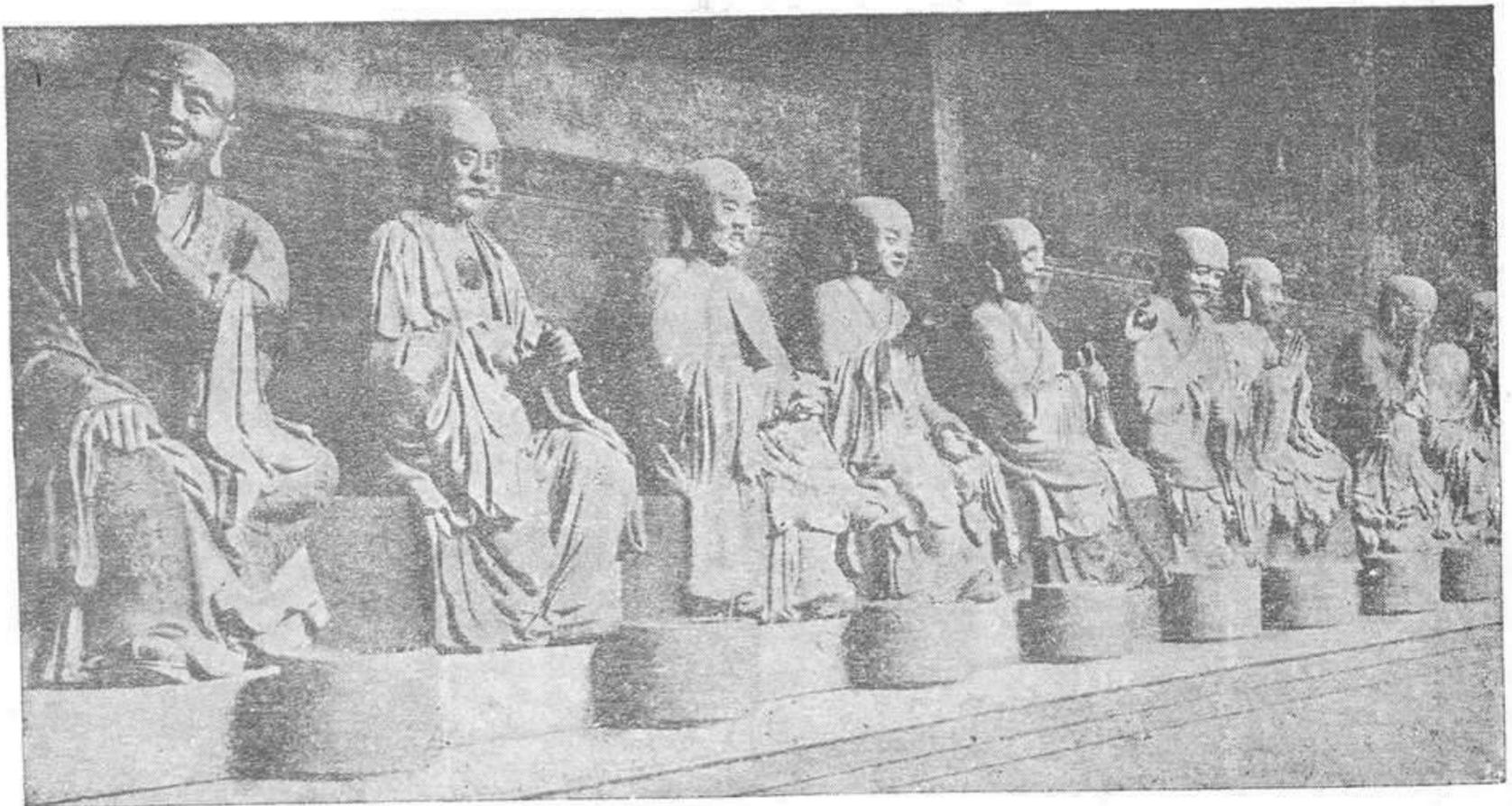
MAHÓN
Frente a Sta. María, en
un día Lluvioso de
invierno.



La vida en China



CHINA.—Bomba de riego.—Cruzando un puente original.



CHINA.—Idolos grotescos en una pagoda.



Teatros y Cines

TEATROS

La Maricastaña: Obra teatral de don Felipe Sassone, de buena tendencia moral.

Viva Alarcón que es mi pueblo: Comedia de los Sres. Ramos de Castro y Carreño que sería del todo aceptable, si no fuese por un par de chistes picarescos.

Piruetas: Inmoral.

La serpiente azul: Pasable.

La Academia: Ni por el asunto, ni por su desarrollo es admisible, moralmente hablando.

El Señor Badanas: Obra del Sr. Arniches, llena de chistes de doble tono; por ende, censurables.

La pandilla: Una porquería de marca mayor.

El gran teatro del mundo: Auto de Calderón de la Barca reestrenado, con resonante éxito, en el Español de Madrid. El solo nombre de Calderón es garantía absoluta de moralidad, originalidad y geniales concepciones. Todas las obras de Calderón son bellísimas, y altamente morales.

La zapatera prodigiosa: Buena y limpia.

Los blasones: Zarzuela de los Sres. Loygorri y Álvarez, con música del maestro Tellería. Inmoralidades accidentales e incidentales, pero siempre inmoralidades, hacen no recomendable la obra.

La banda del as de copas: Hay, en este drama, escenas francamente inmorales.

Los Claveles: Tiene sus escabrosidades.

La del Soto del Parral No podemos alabarla.

En Sevilla está el amor: Reprochable del todo.

CINES

Mamá colibrí: Mala.

Hipocresía: Sensual, a todo serlo.

Mi amigo papá: No es recomendable.

Cascarrabias: Buena.

La casa de los hombres vivientes: Voluptuosa.

Manuela: Libertina.

El cobarde: Educadora

Hermano Slim: Entretenida y moral.

Esto es el cielo: Pasable.

J. LE BRIZ

Consultorio

—¿Es recomendable la zarzuela «Los Claveles», a la que el publicista católico Sr. Casasnovas califica de EXCELENTE?

—UN SUSCRIPTOR ASIDUO QUE TIENE HERMANAS.

Nuestro compañero J. Le Briz, en la sección correspondiente de

Teatros y Cines, da de «Los Claveles» una clasificación acertada. Compartimos, del todo, su juicio, y lo hacemos nuestro. «Los Claveles» están verdes, muy verdes, moralmente hablando. No son, pues, de recibo.

LA DIRECCIÓN

CRÓNICA DE MONTE-TORO

Mes de Diciembre

Fe de un pueblo.—El día 4 llegaron a pie desde el pueblo de Ferrerías cincuentitrés de aquellos piadosos vecinos al objeto de implorar la protección de la Virgen en favor de sus campos agostados por persistente sequía: muchos de dichos visitantes habían comulgado en su Iglesia Parroquial y doce lo efectuaron en este Santuario en la misa que hicieron celebrar a su intención; a los pocos días llovió ligeramente y a los diez, en abundancia. Un paisano del mismo pueblo visitó a pie descalzo el Santuario, dando gracias a la Virgen por favores recibidos.

La Casa de Ejercicios.—Hállase ya terminado el primer piso de tan importante edificio y muy ade-

lantadas las habitaciones de la planta baja. A principios de mes reuniéronse los Sres. que forman la Comisión para inspeccionar detenidamente las obras realizadas y resolver asuntos de gran importancia para su terminación y embellecimiento. Es de esperar que los buenos menorquines continuarán prestando a dicha obra el apoyo pecuniario que ella exige.

Balance anual.—Si bien «El Vigía de Monte-Toro» ha procurado dar cuenta mensualmente a los lectores de esta Revista de los sucesos más culminantes realizados en el Santuario, siguiendo tradicional costumbre y a guisa de Balance anual se da a continuación el resumen de las visitas realizadas durante el finado año de 1930,

distribuidas por trimestres en la forma siguiente:

1.^{er} trimestre 745.—2.^o trimestre 5.826.—3.^o trimestre 1.840.—4.^o trimestre 1.500.

El total, pues, de visitas hechas a la Virgen Sma. de Monte-Toro es de *nueve mil novecientos once*, número que si bien es inferior en *cuarenta* a las realizadas en 1929,

arguye un aumento considerable en el de visitas particulares, ya que el Batallón de Infantería que colectivamente subió la santa montaña en 1929 estaba formado por 925 plazas, mientras que en el pasado Octubre sólo lo integraban 400.

EL VIGÍA DE MONTE-TORO

Desde Ferrerías

«Habiendo sido agraciada con dos señalados favores de la Virgen de Monte-Toro, me complazco en darlos a la publicidad, mediante su Revista, demostrándole mi filial reconocimiento.

—Debía de entrar en sorteo de reclutas con destino a tierras africanas, un muy querido sobrino mío. Acudí confiada a la Virgen Moreneta, quien como siempre amorosa y compasiva, atendió mis

ruegos, librando al sorteado de tan temido peligro.

—Encontrándome en un muy apurado caso de familia, confé mis pesares y la difícil solución de insuperables dificultades a la que es Consuelo de afligidos, no haciéndose esperar el más grato y satisfactorio desenlace.

Por tan señalados beneficios quedo muy agradecida a la Virgen del Toro, nuestra Madre y Patrona».

UNA DEVOTA SUSCRIPTORA

BIBLIOGRAFÍA

La Historia de la Isla de Menorca, publicada en Londres en 1752 y 1756 por Mr. Juan Armstrong, ingeniero del servicio de S. M. Británica en Menorca.= Versión española de la 2.^a edición, que publican D. Juan J. Vidal y Mir, Bibliófilo y D. Sebastián Sapiña, Profesor de idiomas.=Ma-

hón; Imprenta de Manuel Sintes Rotger, MCMXXX.—XXII; 224 páginas—5 ptas.

Cuando vimos aparecer esta obra en el querido colega «*El Bien Público*» de Mahón con tanto acierto dirigido por nuestro culto amigo D. Pedro Sintes Rotger, tuvimos un alegrón. La deseába-

mos conocer, y no la conocíamos más que de nombre. El volumen ya terminado, enviado a nosotros con amable dedicatoria por uno de los traductores, el ilustre bibliófilo, D. Juan J. Vidal y Mir, Abogado, colaborador de esta Revista, ha confirmado ese primer alegrón y hemos de decir que las páginas de la obra de Armstrong nos han deleitado en extremo. No por esto queremos decir que suscribamos todos los juicios y afirmaciones esparcidos en la obra de que nos ocupamos. Ni mucho menos. Téngase en cuenta que el autor era protestante y extranjero. Alabamos, sin reserva, la idea de los traductores de suprimir ciertos pasajes de la obra que bien podían «constituir un libelo que está al margen de la rigurosa verdad histórica» así como el plan de añadir notas explicativas oportunísimas, aquí y allá prodigadas, con gran tino.

Reciban los traductores, señores Vidal y Sapiña, nuestra felicitación sincera, por su trabajo, digno de ser conocido.

La mañana de la glorificación.
Breves meditaciones para sacerdotes por el P. Antonio Huonder,

S. J. Traducción del alemán por el P. Manuel Carceller, S. J.—Librería Herder, Balmes, 22, Barcelona, 1930—XIII; 408 páginas.

No sabemos que admirar más en este libro, si la profundidad de conceptos, si su novedad, o si su oportunidad. El P. Huonder, S. J., concibió para su obra «A los pies del Maestro» tres partes «El Día del Trabajo»: «La Noche de la Pasión» y «La Mañana de la Glorificación» que no pudo terminar, porque el diligente Padre murió en 23 de agosto de 1926. Las meditaciones de que hacemos mérito estudian a Cristo resucitado de una manera magistral, rebosante el corazón de amor al Divino Nazareno y lleno el espíritu de aquella suavidad mística que da el estudio y contemplación cotidiana de la Persona adorable del Redentor, no según la ve la sobria exégesis bíblica, sino según le medita un corazón fiel que sabe penetrar en sus palabras y en sus hechos.

La traducción esmerada y la edición espléndida como de costumbre en la Casa Herder de Fiburgo (Brisgovia) Sucursal de Barcelona. El libro convida a la lectura y a la meditación.

JOSÉ TUDURÍ MOLL
Lectoral de Menorca



por el genio de nuestra raza que supo guiarle en su camino.

A la luz de la blanca luna, cuando la naturaleza dormida despierta en el corazón los ritmos suavísimos de la paz; al titilar de las estrellitas amables que semejan mil polvos de oro invisiblemente esparcidos por un ángel en el azul inmenso; a la orilla del mar, ya tranquilo, ya agitado; al ronco bramar del viento cuando azota los peñascos norteños; al calor del sol espléndido y triunfante; en torno del hogar amado y junto al soportal modesto de nuestras casas de campo forjó esas leyendas y tradiciones el alma menorquina, soñadora siempre y siempre idealista, llena siempre de amor y de dolor.

Nosotros las hemos escuchado, mil veces, con religioso respeto y honda emoción, mientras nuestro espíritu gozaba infinitamente, sintiéndose más menorquín y más saturado de la vida de Menorca. Y esas leyendas y tradiciones queremos contar a nuestros amables lectores, con el cariño de quien ama la tierra que le vió nacer, con uno de los amores más fervidos que Dios puso en nuestro corazón...

¡Oh! ¡quién nos diese la voz de nuestro mar y nuestros vientos para mejor cantar tantas bellezas! ¡Oh! ¡quién tuviese los colores de nuestras incomparables puestas de sol

para mejor reflejar esos momentos de la vida de Menorca!

Modesta y sin pretensiones es nuestra labor. Si algo hay en el libro, seductor e interesante, será debido a las leyendas y tradiciones recogidas, no a nosotros mismos que poco bueno podemos dar.

Para todos los menorquines se escriben, sin olvidar a los hermanos ausentes; tal vez los que mejor y más intensamente viven en lejanas tierras la vida de Menorca. ¡Y queremos que cada letra escrita sea un canto de adoración a nuestra tierra bienamada!...

Ciudadela





Prólogo

Uno de los más fervidos amores que Dios puso en nuestro corazón es el amor a la tierra que nos vio nacer. ¡Menorca! Este nombre bendito evoca en nosotros mil recuerdos, y forma, por sí mismo, uno de nuestros mayores encantos. Quien la ve de lejos, Menorca es bajel gigante que cruza la mar bravía o, tal vez mejor, es monstruo que agita contra la mar sus melenas, pero ese monstruo es, por dentro, hada gentil que se mira complacida en las frescas aguas, y ese bajel gigante es un bajel encantado cuya ruta inmortal deja, al romper las olas, los albos resplandores de su gloria. Hada gentil que ha sabido forjar, en su reedor, mil áureas leyendas y tradiciones; bajel gigante que, en su camino a través de los siglos, ha trazado una historia repleta de tradiciones y leyendas, creadas al parecer,



PASATIEMPOS, POR EQUIS



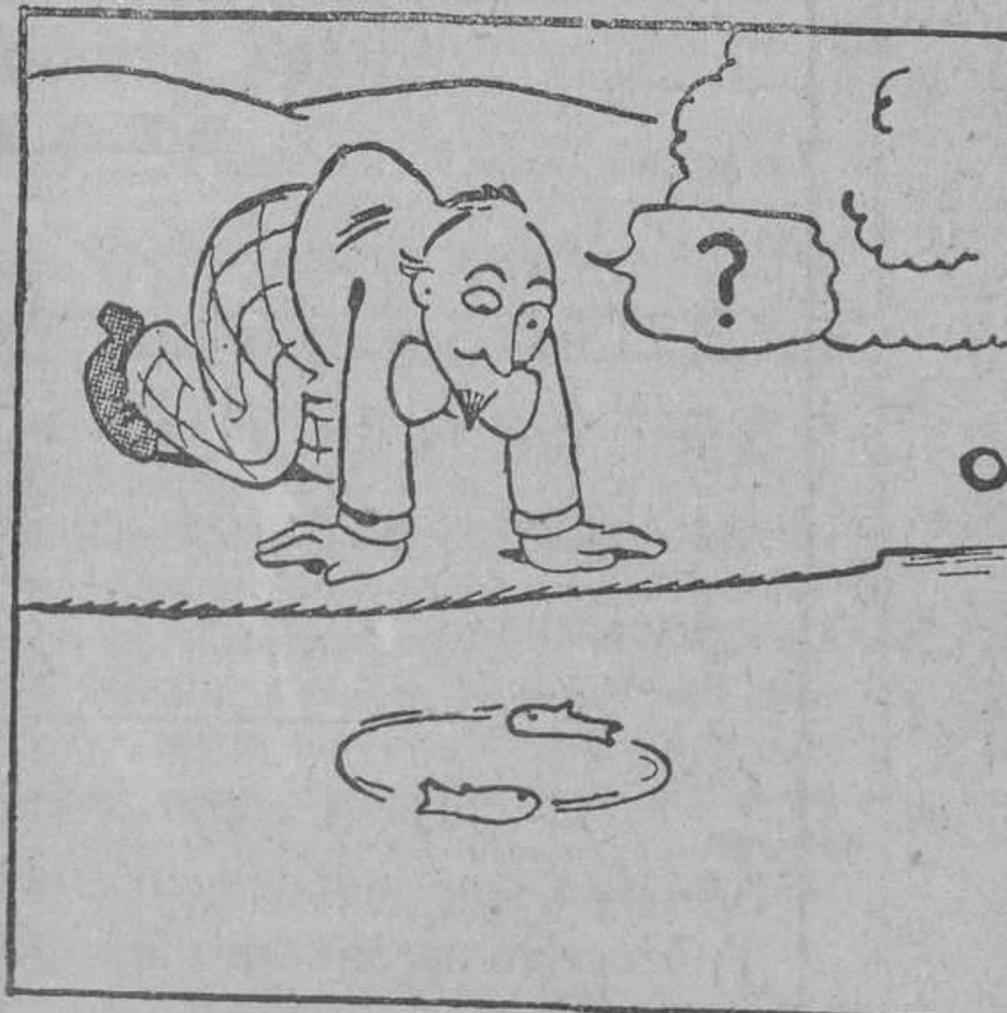
COMPRIMIDO 1.º
NOBLE ESPAÑA

COMPRIMIDO 2.º
ELLA EL

CHARADA CONPRIMIDA

—¡Una dos tres cuatro!
una dos tres cuatro.
Dos, una cuatro, yo también
dos tres una cuatro.

NOTA: Condiciones y Premios acostumbrados.



La fuerza de la costumbre

CEREBRINO MANDRI



Verdadero específico
del dolor nervioso o
reumático, desapare-
ciendo por
rebelde que sea.

Cura el dolor

de cabeza,
neuralgias
(Faciales,
Intercostales,
riñones Ciática) y las
molestias de la mujer.

PREVENTIVO Y CURATIVO DE
LA GRIPE
NUNCA PERJUDICA

MODO DE TOMARLO

En las enfermedades dolorosas, agudas, una cucharadita con agua, una, dos o tres veces, con media hora de intervalo. En el reumatismo febril, una cucharadita tres o cuatro veces, repartidas durante el día, en la misma forma. En las afecciones dolorosas crónicas, en ayunas ocho días de cada mes y una o dos veces caso de presentarse el ataque de dolor.

Convalecientes, anémicos, neurasténicos y debilitados usad el
TÓNICO MANDRI

LOS PREVISORES DEL PORVENIR

ASOCIACIÓN MÚTUA NACIONAL DE AHORROS
PARA PENSIONES VITALICIAS
MADRID

Los Sexagenarios inscritos por cinco cuotas, cobran una renta de **900** ptas. al año, a cambio de 240 duros pagados en los veinte primeros años de asociado.

En la Oficina Central de Madrid, Avenida del Conde de Peñalver, 22 y en Ciudadela en esta Representación local calle Isabel II, J. Gener, le darán toda clase de detalles.

El Sagrado Corazón

Gran Casa en Tejidos de Seda
Ornamentos de Iglesia

Antonio Pursals

Casa fundada en 1888

BORDADOS
PASAMANERIA

(6)

Calle Jaime I, núm. 11
Barcelona

Fábrica de Tirador de Oro

Canutillos, Lentejuelas, Hilillos, Flecos, Puntillas
Galones Oro y Plata finos, entrefinos y falsos

EMILIO GÓMEZ

Pasamanerías para Ornamentos de Iglesia y Artículos para Labores

Despacho: ERCILLA, 2

Teléfono 12,330

(6)

VALENCIA

VELAS DE CERA PARA EL CULTO DIVINO

Elaboradas con estricta sujeción a lo dispuesto por la S. C. de Ritos.
Pueden adquirirse de la Fábrica

NAVARRO Y COMPAÑIA, DE ALBAIDA (VALENCIA)

proveedora de muchas Catedrales de España.

Casa recomendable por las extraordinarias y EFECTIVAS GARANTIAS con que opera, por la notable economía de sus precios y por las facilidades que para el pago concede al Rvdo. Clero y Comunidades religiosas.

Única que autoriza a todo comprador la comprobación de sus clases Litúrgicas y PAGA EL GASTO del correspondiente análisis químico.

No deje de consultar esta casa antes de efectuar sus compras, en su beneficio. (6)



PARA
FOTOGRAFADOS

perfectos y rápido servicio sólo encontrará un

TALLER

ESPASA-CALPE, S. A.

Apartado 547

Teléfono 32807

Ríos Rosas, 24

MADRID

SE ADMITEN ENCARGOS EN LA
CASA DEL LIBRO: Av Pi y Margall, 7

Los siempre nuevos Aparatos y
DISCOS ELÉCTRICOS REGAL
por recibirse directamente de la acreditada marca Regal—Columbia—Graphophone—Company, Sociedad Anónima Española, son los de sonoridad más pura, los de mayor duración y los más silenciosos. Para venta y encargos en CIUDADELA (MENORCA) al Agente Comercial Andrés Torres Anglada, calle Beato Ramón 20 y 22.

PIDA UN CATÁLOGO (6)



MARCA REGISTRADA

Productos SANATORIUM

NUEVA MEDICACION NATURAL

(Serie terapéutica)

Fórmulas del Rdo. Dr. J. García Roca



Contra el artritismo, dermatosis, obesidad y otras toxemias de etiología úrica,

Depurativo SANATORIUM

Para corregir el estreñimiento y sus causas,

Purgante SANATORIUM

Para combatir las afecciones gástricas,

Eupéptico SANATORIUM

Reconstituyente poderoso en todos los períodos de la tuberculosis,

Regenerador SANATORIUM

Contra la anemia, clorosis y trastornos propios de la mujer,

Píldoras ferruginosas SANATORIUM

DE VENTA EN FARMACIAS Y CENTROS DE ESPECÍFICOS

SERIE ALIMENTICIA

Desayuno	SANATORIUM
Leche vegetal	SANATORIUM
Caldo vegetal	SANATORIUM
Puré de Cereales y frutas	SANATORIUM
Manteca vegetal	SANATORIUM
Mosto (zumo de uva concentrado)	SANATORIUM
Café Malta	SANATORIUM
Cacao-Chocolate	SANATORIUM
Panes de régimen	SANATORIUM

DE VENTA EN FARMACIAS Y TIENDAS DE COMESTIBLES

Para pedidos:

Laboratorio «PRODUCTOS SANATORIUM»

Calle del Call, 20 y 22